

# En contexto

Las 'patologías de la  
pobreza' como  
dificultad para repensar  
políticas públicas.  
Pistas sobre un debate  
internacional

Marzo 2017



CÁMARA DE DIPUTADOS  
LXIII LEGISLATURA



Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Las 'patologías de la **pobreza**' como dificultad para **repensar** políticas públicas.  
Pistas sobre un **debate** internacional

Doctor Felipe de Alba

## ¿Qué hacer con la pobreza?

Quizás uno de los lastres que tiene la modernidad, en pleno siglo XXI, son los problemas derivados de la condición de **pobreza** de miles y, a veces, millones de personas, de cuyo conocimiento se ocupan agencias globales, gobiernos nacionales y estudiosos sociales de manera indistinta. Las **políticas públicas** han mostrado deficiencias en muchos sentidos, cuando no claros límites en las estrategias de movilidad social: crean esperanza o pretenden representar un cambio significativo en condiciones socialmente difíciles.

El artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que "toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado para la salud y el bienestar de sí mismo y de su familia, incluidos los alimentos, el vestido, la vivienda, atención médica y los servicios sociales necesarios". No obstante, en muchos sentidos, la **pobreza** es parte de una serie de problemas no resueltos, que son transversales a las sucesiones gubernamentales o los cambios políticos contemporáneos, en fin, a las declaraciones discursivas. De allí abrevia la idea para dar título a este documento sobre la "patología de la pobreza"; una frase acuñada por Ruy Pérez Tamayo, en 1993, en un artículo aparecido en la revista *Nexos* que se intitulaba igual, aunque el mismo autor la reconocía como no propia del todo.<sup>1</sup>

En este documento **En Contexto** intentamos hacer algunas reflexiones que están actualmente en el debate mundial, y particularmente en el debate nacional, sobre la pregunta que hace ya algunos años (1995) se hizo **Julieta Campos**, una

---

<sup>1</sup> Los autores del primer artículo —afirmaba Roy Pérez Tamayo— "eran los doctores Alejandro Célis y José Nava, médicos de esa benemérita institución [*Revista Médica del Hospital General de México*, de la SSA]. Aunque el contenido del artículo no era nuevo para la comunidad médica mexicana (especialmente para los que habíamos tenido contacto con los enfermos que acuden al Hospital General de la SSA), ni su estructura científica es particularmente admirable, la publicación del trabajo mencionado causó un impacto importante, que se ha ido agrandando con el tiempo", *Nexos*, 1 de agosto de 1993. (En línea). Cfr. A.S. Celis y J.N. Nava, "La patología de la pobreza", *Revista Médica Hospital General*, México, vol. 33, p. 371, 1970.

intelectual mexicana: “¿Qué hacemos con los pobres?”,<sup>2</sup> en un largo ensayo que traía a colación el problema, que se ha agudizado aún más en las primeras dos décadas del siglo XXI. Este documento es un resumen analítico (aunque no exclusivo) de las reflexiones aparecidas en el texto *Rethinking Poverty: Report on the World Social Situation 2010*, de donde nos permitimos recuperar, de manera libre, algunas de sus principales ideas. Ése y otros documentos son citados, cuando se considera absolutamente imprescindible. Nótese esto para advertir al lector de que intentamos sólo situar un debate a través de un documento de fuentes internacionales al que, no obstante, se le han agregado referentes locales y apoyos documentales.

En el plan internacional, en la década de 1990, en Copenhague, durante la conferencia *World Summit for Social Development*, algunos líderes globales afirmaban que la **erradicación de la pobreza** seguía siendo, para agencias de desarrollo, gobiernos nacionales y la sociedad en su conjunto, **un imperativo ético, político y económico**. Desde entonces, se inició un debate que terminó identificando tal imperativo como uno de los tres pilares del desarrollo social (Naciones Unidas, 2009: iii).<sup>3</sup> Valga comentar que los otros dos pilares son la salud y la educación.

Aunque este problema de la pobreza como lastre social ha sido identificado desde muchos años atrás, fue apenas hace tres décadas que **erradicar la pobreza se convirtió en objetivo general del desarrollo** de gobiernos nacionales y de sus sociedades. La idea está ahora en la misión de agencias internacionales, en los objetivos prioritarios de las agencias privadas o de agencias públicas de ayuda humanitaria, nacionales o internacionales, tanto como en las estrategias territoriales de partidos políticos o de grupos de acción colectiva. Se ha vuelto uno de los hilos funcionales del capitalismo del siglo XXI, parte de una madeja extraordinariamente

---

<sup>2</sup> Julieta Campos, *¿Qué hacemos con los pobres?*, 1995, México, Ensayos Aguilar.

<sup>3</sup> United Nations, “Rethinking Poverty: Report on the World Social Situation 2010”, *Department of Economic and Social Affairs*, United Nations, Nueva York, EE.UU.

enmarañada de relaciones económicas, políticas y culturales.

Esto se concretizó finalmente en los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. Nos referimos a los **Objetivos de Desarrollo del Milenio**, que establecieron la muy ambiciosa meta de **reducir a la mitad la pobreza global extrema** para 2015 (Naciones Unidas, 2009: iii). Los resultados no se revisarán aquí, pero son parte de este debate internacional, lo que permite insistir en reconocer los buenos propósitos. De todo ello, la pobreza sigue presente aún a gran escala.

Muchos trabajos se han publicado para advertir sobre este relativo **desfase entre los grandes propósitos políticos y con la realidad** lacerante, que a veces parece imposible de modificar. Es decir, los resultados no hablan necesariamente de éxitos rotundos sino de avances —a veces, muchas veces— con resultados controvertidos.

A pesar de todo ello, la inclusión del concepto *pobreza* en el *scriptum* internacional como un imperativo del desarrollo social es un gran avance, sin duda. Pese a ello, los niveles de pobreza global **han cambiado poco** durante las dos décadas pasadas (1990-2010) **excepto en China y el este de Asia**, países que **han sido notablemente exitosos**, y hasta cierto punto en India (Naciones Unidas, 2009: iii).

Visto en términos de la definición más amplia de *pobreza* adoptada por la **Cumbre Social de 1995**, se han agregado otros conceptos laterales para alcanzar mayor precisión en su definición. Para definir el concepto *pobreza* en ese texto se incluye *privación, exclusión social y falta de participación*. Por tanto, con estas herramientas conceptuales, los análisis sobre la situación de la pobreza en el mundo pueden mostrar realidades aún más deplorables que lo que un análisis sobre línea de pobreza (fundada en ingreso monetario) podría sugerir.

En el registro de documentos internacionales se perciben consideraciones sobre el “límite” de las políticas de combate a la pobreza. En dichos documentos se

percibe la larga travesía de dictámenes a favor del neoliberalismo y “dejar que las fuerzas del mercado” hagan su papel, parece ir progresivamente olvidándose. Ahora, esas mismas agencias cuestionan la eficacia de los enfoques convencionales que habían involucrado tradicionalmente la liberalización económica y la privatización (Naciones Unidas, 2009: iv).

En su lugar, parece desprenderse de ello que **los gobiernos nacionales necesitan desempeñar un papel de desarrollo**, con implementación de **políticas integrales, económicas y sociales**, diseñadas para apoyar la **producción inclusiva** y el crecimiento del empleo tanto como **reducir la desigualdad** y **promover la justicia** entre los diferentes sectores de la población, sobre todo los más desfavorecidos.

No obstante, este nuevo enfoque de “repensar la pobreza” requiere ser complementado con inversiones industriales adecuadas y políticas tecnológicas de punta, así como por instalaciones financieras inclusivas, diseñadas para soportar efectivamente las inversiones nacionales deseadas. Hay una enorme distancia aún entre ambas puntas de la madeja.

Entonces, si estamos de acuerdo en que esta revisión de las directrices de la pobreza hacia perspectivas que dejan atrás el predominio el pregón del neoliberalismo, las perspectivas pueden ser alentadoras. Se trataría ahora de estrategias para desarrollar **nuevas capacidades de producción**, viables, y basadas en la experiencia, fomentadas a través del comercio, por ejemplo.

Se trata de verdaderas transformaciones estructurales que promoverían el trabajo formal, aunque requiere ser formalizado (como un ejemplo de la batalla de los gobiernos nacionales en contra de la informalidad); mientras que se recomienda a los gobiernos que deberían tener “suficiente política” (contraria a la práctica de politización de las sociedades pobres y subdesarrolladas). La desigualdad es sectorial, pero la expresión, espacial. Por ello se insiste en habilitar competencias,

con estrategias firmes, donde el individuo entre en su rol para procurarse un desarrollo proactivo. Sin embargo, si esto no es suficiente, se insiste en proveer protección social universal adecuada.

Esto parece lejano sobre todo después del triunfo de Donald Trump en Estados Unidos (noviembre de 2016) y el ascenso de la derecha y ultraderecha en varias capitales europeas. Desde ese punto de vista la obtención de políticas orientadas a la seguridad social no parecen cercanas a la realidad. No obstante, la crisis global está permitiendo nuevos e interesantes desafíos. Por ejemplo, la reciente crisis alimentaria y la energética hacen que cientos de millones de personas sean más vulnerables al hambre y a la pobreza. **Entonces, no es un problema local ni nacional. Es un problema global.**

#### Cuadro 1. Datos sobre pobreza del Banco Mundial

- ✓ De acuerdo con las últimas estimaciones, 12,7 % de la población mundial vivía con menos de \$1.90 dólares al día en 2011, cifra inferior al 37 % de 1990 y al 44 % de 1981.
- ✓ Esto significa que 896 millones de personas subsistían con menos de \$1.90 dólares al día en 2012, en comparación con 1,950 millones en 1990 y 1,990 millones en 1981.
- ✓ El progreso ha sido más lento en las líneas de pobreza más altas. En total, 2,200 millones de personas sobrevivían con menos de \$3.10 dólares al día en 2011, que es la línea de pobreza promedio de los países en desarrollo, así como otro indicador común de profundas carencias. Se trata de una reducción marginal con respecto a los 2,590 millones registrados en 1981.

Si bien las tasas de pobreza han disminuido en todas las regiones, los avances no han sido uniformes:

- ✓ Asia oriental experimentó la reducción más marcada en materia de pobreza extrema, bajando de 80 % en 1981 a 7,2 % en 2012. En la actualidad, en Asia meridional se registra el porcentaje más bajo de pobreza extrema desde 1981, dado que este indicador disminuyó de 58%, en 1981, al 18.7 % en 2012. En África, al sur del Sahara, la pobreza llegaba a 42.6 % en 2012.
- ✓ China por sí sola experimentó la mayor caída en los niveles de pobreza extrema en los últimos 30 años. Entre 1981 y 2011, 753 millones de personas lograron superar el umbral de \$1.90 dólares al día. Durante el mismo periodo, 1,100 millones de personas salieron de la pobreza en todo el mundo en desarrollo.
- ✓ En 2012, un poco más de 77.8 % de las personas en situación de pobreza extrema vivía en Asia meridional (309 millones) y África, al sur del Sahara (388.7 millones). Además, otros 147 millones vivían en Asia oriental y el Pacífico.
- ✓ Menos de 44 millones de personas extremadamente pobres vivían en América Latina y el Caribe, y en Europa oriental y Asia central, en conjunto.

Fuente: Banco Mundial, *World's Poverty Overview*, 2015. En línea.

Además, la crisis financiera y económica mundial —que se vive en diferentes

grados e intensidades en cada país— amenaza, con mucho, con acabar el modesto progreso en reducción de la pobreza que tuvo como diagnóstico la Cumbre del Milenio en el 2000. Por si esto no fuera suficiente, hay que considerar también el incremento de la intensidad y las consecuencias que tiene el cambio climático en el mundo. En suma, todo ello agudiza la desigualdad y perpetúa la marginación, particularmente en las condiciones de vida de los más pobres. Por tanto, los impactos económicos y sociales negativos de estas crisis se traducen en constante vulnerabilidad de los pobres —no sólo en condición como, sino en potencia—, y cuestionan la sustentabilidad, tanto como los planes de reducción de la pobreza global.

Una vez más, esto nos refiere de manera sistemática a la necesidad de **repensar las estrategias de reducción de la pobreza** y, en general, **debatir el paradigma de desarrollo** que subyace en dichas estrategias, sean nacionales o internacionales. Podemos entender aquí que **repensar la paradoja del crecimiento** no es solamente cambiar las estrategias de desarrollo, sino cambiar la mirada que sobre dicho desarrollo se tiene.

## ¿Existen alternativas viables? Directrices de un nuevo enfoque internacional

En el reporte *Rethinking Poverty: Report on the World Social Situation 2010* se insiste sobre la urgente necesidad de **alejarse del pensamiento fundamentalista del mercado**, de las políticas y de las prácticas neoliberales de las recientes décadas. Ahora el objetivo es enfocarse más en **un desarrollo sustentable y orientado a las políticas de equidad** que, para ser globales, tendrían que apropiarse de las condiciones y circunstancias nacionales (2009: iv).



En esa medida, el desarrollo responsable y las políticas macroeconómicas contracíclicas parecen tener un lugar central en las inversiones productivas y en la idea —obsesión en los programas de gobiernos nacionales— de generar empleos bien remunerados, como estrategias que están en el núcleo de este debate internacional.

Garantizar la seguridad alimentaria, además de proveer financiamiento adecuado y soporte tecnológico para las pequeñas empresas, particularmente en los países en desarrollo, son elementos que se están concatenando, por ejemplo, con estrategias nacionales o regionales para luchar contra los efectos del cambio climático.

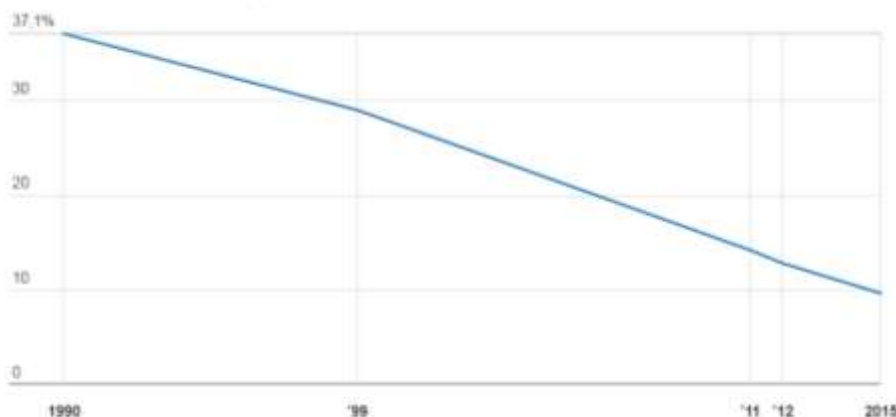
En dicho sentido, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) —en su resolución 62/205 del 19 de diciembre de 2007— proclamó el periodo 2008-2017 como la segunda década para la erradicación de la pobreza. En la resolución 63/302 —del 9 de julio de 2009— se decidió convenir una reunión de alto nivel de la Asamblea sobre los **Objetivos del Milenio** (2010) para, entre otras tareas, **acelerar el progreso global hacia la erradicación de la pobreza**.

La tarea primordial de este nuevo enfoque ha sido implementar la coherencia y la sustentabilidad como ejes articuladores. **Son objetivos que ponen a las personas en el centro de las estrategias de desarrollo nacional**, con la meta de mejorar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

**Volvamos al punto de controversia.** A pesar del progreso alcanzado en el bienestar social —que data de esfuerzos que nacieron con el fin de la Segunda Guerra Mundial—, la pobreza sigue generalizada en muchas partes del mundo. Por ejemplo, de acuerdo con el **Banco Mundial**, todavía hay 1.4 billones de personas viviendo en pobreza, ganando 1.25 dólares al día, a pesar de que esto representa una disminución de 1.9 billones en relación con 1981. Esta cifra es aún elevada cuando encontramos que en 2004 había 984 millones, estimando un ingreso de un

dólar al día.

**Grafica 1.** Población mundial que vive con menos de 1.90 dólares al día



Fuente: Barne y Khokhar (2015), “Reseña de 2015 en 12 gráficos”. En línea [<http://blogs.worldbank.org/voices/es/resena-2015-en-12-graficos>].<sup>4</sup>

Según diversas fuentes internacionales, el hambre y la desnutrición son la causa principal de la pobreza. De acuerdo con las estimaciones de 2009, hechas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), el número de personas que padecen hambre en todo el mundo es de 963 millones; es decir, cerca de 14.6% de la población mundial (estimada en 6.6 billones). Esto representa un incremento de 142 millones por encima de la cifra de los años 1990-1992. La mayoría de **las personas con desnutrición se encuentran en países en desarrollo** (FAO, 2009).<sup>5</sup>

Por otra parte, **en la medida en que la línea de la pobreza sea determinada**

<sup>4</sup> D. Barne. y T. Khokhar (2015), “Reseña de 2015 en 12 gráficos”. En línea [<http://blogs.worldbank.org/voices/es/resena-2015-en-12-graficos>].

<sup>5</sup> FAO, Food and Agriculture Organization (2009), *The State of Agricultural Commodity Markets 2009: High Food Prices and the Food Crisis—Experiences and Lessons Learned*, Rome.

**con el ingreso monetario**, existe una **extensa discrepancia** entre los resultados de la pobreza y las estimaciones sobre el hambre, específicamente, al momento de estimar sus tendencias futuras.

Ello es una fuente de preocupación fundamental por la forma como son usadas las cifras y los resultados, para justificar la repetición de estrategias de implementación de una gran variedad de políticas públicas. Como estrategia institucional, se tiene que hacer frente al fenómeno de la pobreza en sus partes “oscuras”. Por ejemplo, el fenómeno se lleva la vida de 25 mil niños cada día, que mueren de manera silenciosa y lejos del escrutinio y la conciencia del mundo, según señala el documento al que se hace referencia aquí (Naciones Unidas, 2009: 1). Además, esto está creando una **variedad infinita de precariedades** en las aglomeraciones humanas. Se trata de seres que nacen débiles y están condenados a serlo durante toda la vida. Por ejemplo, estas multitudes moribundas son por todo ello *más invisibles en la muerte* (United Nations Children’s Fund, 2000). La UNICEF calcula que alrededor de 27-28% de todos los niños en países en desarrollo nacen con bajo peso o tienen alguna modalidad de atrofia.

**Los datos pueden llevarnos a explicaciones extensas.** De acuerdo con los datos sobre la matrícula escolar, en los países en desarrollo cerca de 72 millones de niños en edades para ir a la escuela primaria no asisten a la escuela. Asimismo, más de la mitad de éstos, 57%, que no van a la escuela, son niñas (United Nations, 2007b).<sup>6</sup>

En suma, en pleno siglo XXI cerca de un billón de personas son incapaces de leer ni escribir su nombre (United Nations Children’s Fund, 1999). Alrededor de 1.1 billones de personas en países en desarrollo no tienen acceso adecuado al agua, mientras que a 2.6 billones les falta saneamiento básico (United Nations

---

<sup>6</sup> United Nations Development Programme (2007b), *The Millennium Development Goals Report 2007*, Sales No. E.07.I.15.

Development Programme, 2006).<sup>7</sup>

Con todo, es posible asentar que **la pobreza y la desigualdad están estrechamente relacionadas** y que la desigualdad parece haber aumentado en todo el mundo en las últimas décadas, tanto a nivel nacional como internacional.

Más de 80% de la población mundial vive en países donde los diferenciales de ingresos se están ampliando. El 40% más pobre de la población mundial representa sólo 5% de los ingresos mundiales. Por otra parte, el 20% más rico representa 75% de los ingresos mundiales (Naciones Unidas, *Development Programme*, 2007).<sup>8</sup>

La pobreza extrema no implica sólo tener necesidades materiales insatisfechas o estar desnutrido. A menudo se acompaña de un estado degradante de impotencia. Incluso en los países democráticos y relativamente bien gobernados, los pobres tienen que aceptar las humillaciones diarias sin protestar. Con frecuencia, no pueden proveer a sus hijos y tienen un fuerte sentimiento de vergüenza y fracaso.

Cuando están atrapados en la pobreza, los pobres pierden la esperanza de escapar de su arduo trabajo en el que a menudo no obtienen nada más allá de la simple supervivencia (Singer, 2009).

Por tanto, los proyectos, las aspiraciones, los discursos de estrategias y, en general, las políticas públicas de erradicación de la pobreza —aunque son un imperativo moral y ético, arraigado en los principios que rigen las Naciones Unidas— están lejos de convertirse en una realidad de lucha exitosa. Para rematar —como se afirma al principio de este texto— hay que decir que vivir una vida libre de

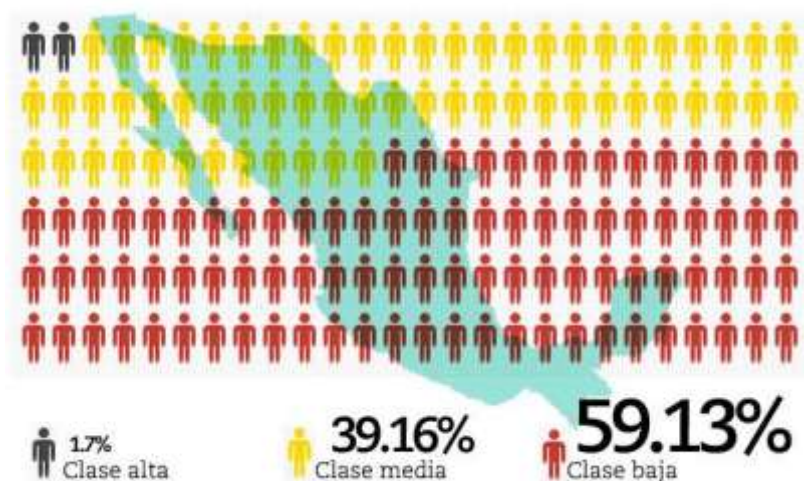
---

<sup>7</sup> United Nations Development Programme (2006), *Human Development Report 2006: Beyond Scarcity—Power, Poverty and the Global Water Crisis*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, United Kingdom.

<sup>8</sup> United Nations Development Programme. (2007). *Human Development Report 2007/2008: Fighting Climate Change—Human Solidarity in a Divided World*. Basingstoke, United Kingdom: Palgrave Macmillan.

pobreza y hambre es uno de los derechos humanos y libertades fundamentales consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. **¿Cuánto falta para alcanzarlo?** Es difícil responder a la pregunta. En el caso de nuestro país quizá debemos detenernos a mostrar algunas cifras que las instituciones oficiales han dado a través los años. Enseguida se presenta un resumen de las cifras principales que existen sobre tan lacerante problema.

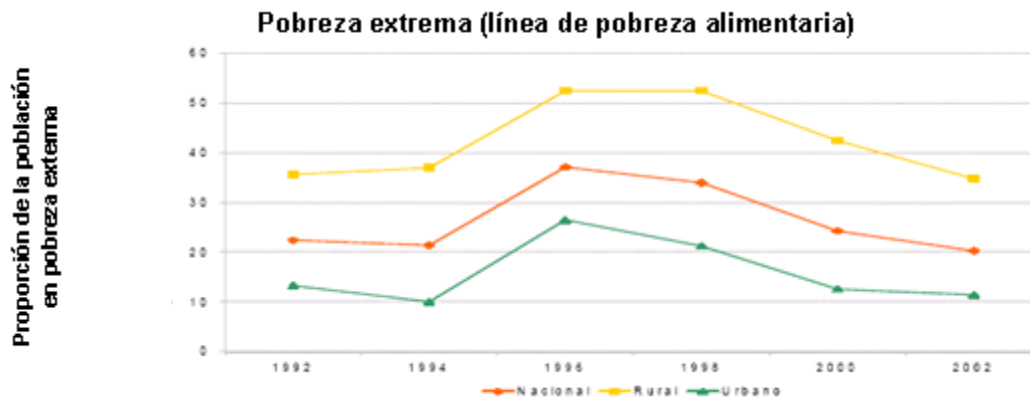
**Gráfica 2.** Numeralia para México



**Fuente:** *Animal Político* (12 de junio de 2013), "México, país de clase baja: INEGI". En línea [<http://www.animalpolitico.com/2013/06/mexico-pais-de-clase-baja-inegi/>]<sup>9</sup>

**Gráfica 3.** Panorama de la tendencia de pobreza extrema

<sup>9</sup> *Animal Político* (12 de junio de 2013), "México: país de clase baja: INEGI". En línea [<http://www.animalpolitico.com/2013/06/mexico-pais-de-clase-baja-inegi/>].



**Fuente:** IFAD (sf), “United Mexican States: country programme evaluation (2006)”. En línea [https://www.ifad.org/es/evaluation/reports/cpe/tags/mexico/y2006/1855308].<sup>10</sup>

**Tabla 1.** Los 10 estados más pobres de México

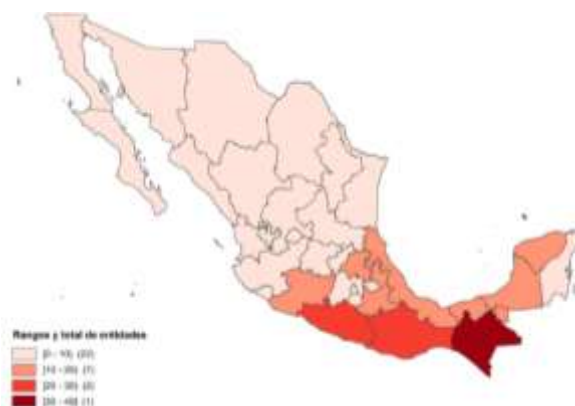
<i>Estado</i>	<i>% de la población en pobreza</i>	<i>Personas en situación de pobreza (en millones)</i>	<i>Personas en situación de pobreza extrema</i>
1. Chiapas	76.2	3.96	1.6 millones
2. Oaxaca	66.8	2.66	1.13 millones
3. Guerrero	65.2	2.31	868,100
4. Puebla	64.5	3.95	991,300
5. Michoacán	59.2	2.70	641,900
6. Veracruz	58	4.6	1.3 millones
7. Estado de México	49.6	8.26	1.2

<sup>10</sup> IFAD (sf), “United Mexican States: country programme evaluation (2006)”. En línea [https://www.ifad.org/es/evaluation/reports/cpe/tags/mexico/y2006/1855308].

			millones
8. Guanajuato	46.6	2.68	317,600
9. Jalisco	35.4	2.78	253,200
10. Distrito Federal	28.4	2.50	150,500

**Fuente:** Coneval 2014. En línea.

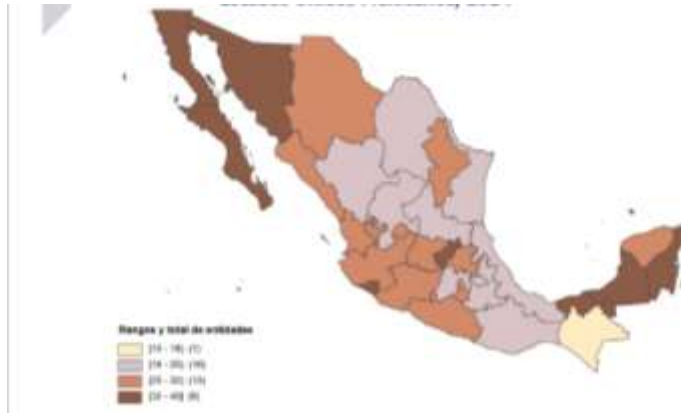
**Mapa 1.** Porcentaje de la población en pobreza extrema, según entidad federativa, 2014<sup>11</sup>



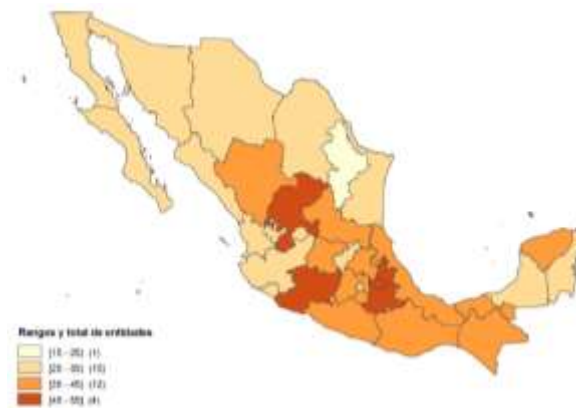
**Mapa 2.** Porcentaje de la población en pobreza moderada, según entidad federativa, 2014<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Coneval (2015), "Mapas de pobreza en los Estados Unidos Mexicanos, 2014".

<sup>12</sup> *Idem.*



**Mapa 3.** Porcentaje de la población vulnerable por carencias sociales, según entidad federativa, 2014



**Mapa 4.** Porcentaje de la población vulnerable por ingresos, según entidad federativa,



2014<sup>13</sup>



### Pobreza y desigualdad, según la UNICEF<sup>14</sup>

Los datos de 2008 sobre pobreza en México revelaban que 50.6 millones de mexicanos no tenían ingresos suficientes para cubrir necesidades básicas respecto a salud, educación, alimentación, vivienda, vestido o transporte público. El 18.2% de la población sufría carencias alimentarias —casi 20 millones—, de los cuales **7.2 millones habitaban en zonas urbanas**, mientras que **12.2 millones pertenecían a zonas rurales**. Entre 2006 y 2008, el nivel de vida de más de **un millón de familias cayó bajo el umbral de la pobreza**.

En México una gran parte de la población es joven. En 2007 la cifra de población de 0 a 17 años superaba los 38 millones. Los niños, niñas y adolescentes forman parte de los grupos más vulnerables a sufrir carencias y privaciones. Así, en el capítulo de México en el *Estudio global sobre pobreza y disparidades en la infancia*, elaborado por UNICEF entre 2008 y 2009, se destacaba que en el periodo 2006/08 un 25% de los niños y niñas mexicanas (10 millones aproximadamente)

<sup>13</sup> *Idem.*

<sup>14</sup> UNICEF (sf), “Pobreza y desigualdad”. En línea [<https://www.unicef.org/mexico/spanish/17046.html>].

vivían en condiciones de pobreza alimentaria. El estudio señalaba que aquellos que viven en las zonas rurales se enfrentan a más desventajas que los que viven en ciudades. De ellos, **los indígenas son** los que se encuentran entre **los grupos más vulnerables** de México.

Aunque en los últimos años ha habido una disminución importante en el porcentaje de **niños y niñas** que sufren privaciones severas, en materia de sanidad, agua e información, se siguen manteniendo cifras elevadas: 25.5% de niños y adolescentes no tiene acceso a la canasta alimentaria básica, 34% sufre carencias en salud y educación y **59.5% no tiene acceso a servicios como vivienda, transporte y vestido básicos**, según cifras de la ENIGH de 2008.

Aun así, México se encuentra entre el grupo de países con alto Índice de Desarrollo Humano (IDH). Mientras que en la Ciudad de México o Nuevo León el IDH se sitúa a la par que en países como Argentina; el IDH de Chiapas es parecido al de Siria o Nicaragua. A nivel municipal las disparidades son aún más evidentes. En Chiapas y Oaxaca se encuentran municipios con un IDH similar a países como Nigeria o Senegal.

Desde 2009, a través de esta medición se extraen datos como que 44.2% de la población vive en pobreza, 33.7% (36 millones de mexicanos) en pobreza moderada y 10.5% (11.2 millones) en pobreza extrema. Estos datos indican, además, que los niños, niñas y adolescentes, se ven afectados de manera desproporcionada por la pobreza y la privación de sus derechos básicos: 51.3% de ellos vive en pobreza (un 44.2% de la población mexicana total).

### Los 10 estados con más pobres en México<sup>15</sup>

**Chiapas tiene la mayor parte de su población en pobreza**; el Estado de México concentra 17% de personas con carencias en todo el país; en Chihuahua fue donde

---

<sup>15</sup> *Forbes* (23 de julio de 2015), “Los 10 estados con más pobres en México”. *Forbes México*. En línea [<https://www.forbes.com.mx/los-10-estados-con-mas-pobres-en-mexico/#gs.crlIvJ0>].

más creció la pobreza extrema y, **Jalisco y Nuevo León, donde más se redujo.**

El **Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)** publicó el reporte de *Medición de la Pobreza 2014*, donde muestra un **incremento de 2 millones de personas en situación de pobreza**, llegando a 55.3 millones de personas, es decir, **46.2% de la población** en general.

Aunque se redujo la pobreza extrema 0.8% y más personas cuentan con acceso a servicios básicos (salud, seguridad social, vivienda), el aumento del número de pobres vino por el crecimiento de la población (2.6 millones de personas más entre 2010 y 2014) y una disminución del ingreso. Éstos son algunos resultados del estudio del **Coneval**, que abarca de 2012 a 2014.

- ✓ **Mayor** proporción de la **población pobre**: **Chiapas** (76.2%)
- ✓ **Menor** proporción de la **población pobre**: **Nuevo León** (20.4%)
- ✓ **Mayor** número de **personas en pobreza**: **Estado de México** (9.46 millones)
- ✓ **Menor** número de **personas en pobreza**: **Colima** (58,700)
- ✓ Dónde creció más el número de personas pobres: Morelos (17.8%)
- ✓ Dónde bajó más el número de personas pobres: Nayarit (-11.7%)
- ✓ Dónde **creció más** el número de **personas en pobreza extrema**: **Chihuahua**: (47%)
- ✓ Dónde **bajó más** el número de **personas en pobreza extrema**: **Nuevo León y Jalisco** (-43.2%)
- ✓ De las 32 entidades del país, diez concentran 81% de la población en situación de pobreza.



## Datos sobre reducción de la pobreza a (Coneval)

En **2010** la población bajo la condición de pobreza ascendía a 46.3%; es decir, había 52.1 millones de personas que vivían con al menos una privación social, que no tenían ingresos suficientes para adquirir la canasta básica.

La población con privaciones sociales representó 28.8% de la población, lo que significó que 32.4 millones de personas tenían al menos una privación social y sus ingresos estaban por encima de la Línea de Bienestar Económico.

Por otra parte, la población que no tenía privaciones sociales pero cuyo nivel de ingresos estaba por debajo de la Línea de Bienestar Económico fue del 5.7% en 2010; es decir, 6.4 millones de personas. Por último, la población que no era pobre o vulnerable ascendía al 19.3%, lo que equivale a 21.7 millones de personas.

El total de pobres (46.3%) en 2010, equivale a 52.1 millones de personas; de este total, 11.4% (12.8 millones de personas) viven en extrema pobreza y 34.9% en pobreza moderada, es decir, 39.3 millones de personas.

Dentro del espacio de los derechos sociales, la mayor incidencia debida a las privaciones sociales en la población fue en el indicador de acceso a la seguridad social que ascendió al 60.7%; en el acceso a los servicios de salud fue de 31.8%; con privación en cuanto al acceso a los alimentos, 24.9%; con privación de servicios básicos en la vivienda, 23.0%; con una brecha educativa de 20.6% y, finalmente, con la privación en cuanto a la calidad y los espacios de la vivienda, 15.2% a nivel nacional.

El porcentaje de la población que tiene al menos una privación social (75.0%), equivale a 84.5 millones de personas, y los que tienen tres o más privaciones (28.7%) significan 32.3 millones de personas.

Estos datos indican que, en México, **a pesar del avance en la cobertura de**

**servicios básicos y la mejora de las condiciones de vida** de la población, **persisten importantes brechas** en el espacio de los derechos sociales, sobre todo en materia de cobertura de la seguridad social, acceso a servicios de salud y acceso a comida.

**Uno de los grupos de población donde la pobreza es más extendida es la población de habla indígena.** En 2010, 79.6% de las personas de este grupo eran pobres, mientras que para la población nacional esta proporción era de 46.3 por ciento.

En 2010, más de **86 millones de personas vivían en zonas urbanas, mientras que más de 26 millones vivían en zonas rurales.** Los niveles de pobreza y privación social tienen características particulares según el área territorial. En las zonas rurales, el porcentaje de la población que vivió en la pobreza durante 2010 fue de 65.1%, lo que significa que 17 millones de personas sufrían una o más privaciones sociales y tenían un ingreso por debajo de la línea de bienestar que les impedía adquirir los bienes y servicios necesarios, para satisfacer sus necesidades básicas.

Por otro lado, **en las zonas urbanas,** aunque la incidencia de la pobreza es menor que en las zonas rurales, el 40.6%, el número de personas se reproduce hasta llegar a los **35 millones.**

En las **zonas rurales,** la población que vivía en la pobreza extrema tenía una incidencia de **26.6%**, lo que significa que casi **7 millones de personas** vivían con un ingreso por debajo del nivel mínimo de bienestar y con tres o más privaciones sociales, mientras que en las zonas urbanas la incidencia de pobreza extrema fue de 6.8%; es decir, más de 6 millones de personas.

El 94.1% de la población rural sufrió al menos una privación en el espacio de derechos sociales, mientras que siete de cada 10 residentes en localidades urbanas tuvieron al menos una privación social. En total, 24.6 millones de personas con al

menos una privación en áreas rurales y 59.9 millones de personas privadas, en áreas urbanas, lo que quiere decir que **tres de cada cuatro mexicanos sufrieron privaciones en al menos uno de los indicadores de privaciones sociales** incluidos en la medición de la pobreza.

En el ámbito rural, las privaciones sociales han duplicado la incidencia de la población y, en algunos casos, se han quintuplicado en comparación con las observadas en las zonas urbanas. Por ejemplo, el acceso a la seguridad social fue la privación con mayor incidencia en áreas rurales (81.9%) y áreas urbanas (54.3%).

La incidencia de la población carente del acceso a servicios básicos en la vivienda en las zonas urbanas fue de 10.7%, mientras que en las zonas rurales fue de 63.5 por ciento.

La **cobertura de infraestructura básica** (agua, sistema de drenaje, electricidad y, sobre todo, el combustible utilizado para cocinar) **sigue siendo una materia pendiente**. Una situación similar ocurrió con el indicador de privación debido a la calidad y los espacios de la vivienda, cuya incidencia en la población de las zonas urbanas fue de 11% y 29.2 en el caso de las zonas rurales. Esto significa que en las zonas rurales existen más casas con suelos de tierra, materiales de construcción no recomendables y más gente viviendo en condiciones de hacinamiento.

## Referencias

*Animal Político* (12 de junio de 2013), “México: país de clase baja: INEGI”. En línea.

Banco Mundial, *World's Poverty Overview, 2015*. En línea.

Barne y Khokhar (2015), “Reseña de 2015 en 12 gráficos”. En línea.

Campos, Julieta (1995), *¿Qué hacemos con los pobres?*, Ensayos Aguilar,

1995, México.

Celis A.S. y Nava J.N., “La patología de la pobreza”, *Revista Médica del Hospital General*, , vol. 33, 371 pp., México, 1970.

Coneval (2015) “Mapas de Pobreza en los Estados Unidos Mexicanos 2014”. En línea.

FAO, Food and Agriculture Organization (2009), *The State of Agricultural Commodity Markets 2009: High Food Prices and the Food Crisis—Experiences and Lessons Learned*, Rome.

*Forbes* (23 de julio de 2015), “Los 10 estados con más pobres en México”, *Forbes México*. En línea.

IFAD (sf), “United Mexican States: country programme evaluation (2006)”. En línea.

Roy Pérez Tamayo (1993) “La patología de la pobreza” *Nexos*, 1 de agosto de 1993. (En línea).

UNICEF (sf) “Pobreza y Desigualdad”. En línea.

United Nations Development Programme (2006), *Human Development Report 2006: Beyond Scarcity—Power, Poverty and the Global Water Crisis*, Basingstoke, United Kingdom, Palgrave Macmillan.

United Nations Development Programme (2007a), *Human Development Report 2007/2008: Fighting Climate Change—Human Solidarity in a Divided World*, Basingstoke, United Kingdom: Palgrave Macmillan.

United Nations Development Programme (2007b), *The Millennium Development Goals Report 2007*, Sales No. E.07.I.15.

United Nations Development Programme (2009), "Rethinking Poverty: Report on the World Social Situation 2010", Department of Economic and Social Affairs, United Nations. Nueva York, Estados Unidos.